

La importancia del lugar en la obra de Carlos Rodríguez-Méndez

The importance of place in Carlos Rodríguez-Méndez's work

ROMÁN CORBATO*

Artículo completo submetido a 30 de dezembro de 2015 e aprovado a 10 de janeiro de 2016.

*España, artista y arquitecto. Investigador predoctoral. Licenciado en Arquitectura por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de A Coruña (ETSAC), Máster en Arte Contemporáneo, Creación e Investigación por la Facultad de Bellas Artes de Pontevedra (UVigo).

AFILIAÇÃO: Universidad de Vigo, Facultad de Bellas Artes de Pontevedra, Grupo de investigación DX7. C/ Maestranza, 2. 36002, Pontevedra, Galicia, España.

Resumen: Este artículo analiza la importancia que la elección del lugar tiene en la obra del artista español Carlos Rodríguez-Méndez, a través de cuatro de sus obras. Se estudia la relación entre el lugar de la obra, el material y el concepto de hogar, así como su manera procesual de entender la práctica escultórica, para poder comprobar que uno de los principales objetivos de su obra es el de pertenencia a un lugar determinado.

Palabras clave: lugar / escultura / material / proceso / Carlos Rodríguez-Méndez.

Abstract: *This article examines the importance of place in the work of Spanish artist Carlos Rodríguez-Méndez, through four of his works. The relationship between the place of the work, the material and the concept of home is studied, as well as his processual way of understanding the sculptural practice, to verify that belonging is one of the main objectives of his work.*

Keywords: *place / sculpture / material / process / Carlos Rodríguez-Méndez.*

Introducción

La relación entre lugar y obra en el arte contemporáneo, ha sido y sigue siendo, un elemento principal dentro del campo de la escultura, sobre todo desde el último tercio del siglo XX. La elección del lugar no solo condiciona el resultado formal de la pieza, sino que también influye en otros aspectos como la elección de los materiales o el mismo proceso de creación de la obra. Consideramos que la obra del artista español Carlos Rodríguez-Méndez es un buen ejemplo para tratar estas relaciones entre lugar, proceso y material dentro de la escultura contemporánea,

Carlos Rodríguez-Méndez (n. As Neves, Pontevedra, 1968) es licenciado en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid y ha sido profesor de escultura en la Universidad Europea de Madrid durante el período 2005-2011. Desde 2003 participa en exposiciones individuales y colectivas, en museos y galerías de ámbito nacional e internacional. Sus proyectos expositivos han sido presentados en el CA2M de Móstoles, S.M.A.K. y Vooruit Arts Centre de Gante, CGAC de Santiago de Compostela, IVAM, La Casa Encendida de Madrid; e individualmente en instituciones como el S.M.A.K. de Gante, Matadero Madrid, Instituto Cervantes de Madrid, MARCO de Vigo y la Fundación Yaddo en Nueva York, entre otros.

Este artículo pretende analizar y profundizar en una serie de cuatro obras, en las que el artista trabaja específicamente con el lugar — entendido éste como la elección de un emplazamiento concreto — y los vínculos que genera esta decisión con el material de las propias piezas y el sentimiento de hogar, como distancia entre dos lugares.

1. Aproximaciones al concepto de lugar

Desde tiempos inmemorables ha existido la necesidad humana de marcar el territorio por el que nos movemos y habitamos. Esta marca, señal o huella nos sirve para distinguir e identificar un espacio concreto en un tiempo concreto, es decir, crear un lugar. Del menhir neolítico, como primer objeto situado en el paisaje (Careri, 2005: 51), a los monumentos conmemorativos o las esculturas en el espacio público actuales. “La idea de lugar puede ser enunciada como un fragmento de espacio concreto y característico que goza de unas cualidades particulares y de unas señas de identidad” (Maderuelo, 2001: 19).

Pero no solo debemos entender el lugar en parámetros de tiempo y espacio. En el siglo XVIII, Alexander Pope habla de la invención del *genius loci*: suponer que un lugar determinado transmite un espíritu y poética especiales y que es capaz de decir lo que quiere y no quiere ser, unido a la suposición de que solo

son capaces de atender esas voces quienes entienden y admiran la belleza de la naturaleza (Ábalos, 2005). Esta divinidad o mito del lugar ayudaría a poner nombre a los aspectos intangibles que definen las características propias o distintivas de cada emplazamiento.

Dentro del ámbito de la práctica escultórica, será a partir del último tercio del siglo XX cuando críticos de arte como Rosalind Krauss — en su texto de 1979 “La escultura en el campo expandido” — y artistas como Robert Smithson — con su dialéctica entre el *site / nonsite* —, Robert Morris o Carl Andre entre otros, empiecen a relacionar y trabajar con los conceptos de paisaje, escultura y lugar (emplazamiento de la propia obra). Será el propio Andre el que describa la evolución de la escultura del siglo XX y la suya propia como “una separación de intereses que pasa de *la escultura como forma* a *la escultura como estructura* y, por último, *a la escultura como lugar*” (Serota, 1988: 2).

En la actualidad, el término lugar alude a una noción más particular, más densa que el concepto espacio, que hace referencia a algo más abstracto y vago. Lugar es un término más complejo porque incorpora el tiempo. El parámetro temporal se convierte así en un elemento esencial en la configuración de un lugar (Miró, 2008: 9-10).

2. Lugar, material y hogar en la obra de Rodríguez-Méndez

Podríamos considerar que el trabajo de Carlos Rodríguez-Méndez no es fácil de catalogar debido a que sus trabajos escultóricos giran en torno a la materia, el proceso, la acción y la palabra; y a los tiempos sumamente largos de sus proyectos, que en muchas ocasiones permiten al artista abrir nuevas vías de trabajo sobre las que seguir investigando (Calvo, 2014: 99).

Pero sí que podemos encontrar algunos puntos comunes que se repiten a lo largo de muchos de sus proyectos artísticos. Uno de los principales, y que aquí es el que más nos interesa es el concepto de lugar y cómo esta decisión de intervenir en un emplazamiento u otro determina el desarrollo material de algunas obras, o se relaciona con el concepto de hogar e identidad territorial del propio artista.

2.1 Lugar y material

Dos de las obras que mejor definen esta relación del artista con el lugar y el material son “Construir procesos” y “Trabajos de fuera”. En ambas, la elección de los lugares de actuación responde a la necesidad del artista de encontrar en la ciudad emplazamientos con materiales de desecho, escombros y residuos de la construcción.

La serie de vídeos “Construir procesos”, iniciada en Madrid en el año 2003 y en la que el artista trabajó durante diez años, consiste en un conjunto de



Figura 1 · Carlos Rodríguez-Méndez, "Construir procesos XV". Plaza de Castilla, Madrid, 2004. Fotograma del vídeo. Fuente: artista.

Figura 2 · Carlos Rodríguez-Méndez, "Trabajos de fuera". Calle Hortaleza, Madrid, 2004. Fotografía digital. Fuente: artista.

acciones escultóricas en las que Rodríguez-Méndez recoge, de contenedores de obra que se encuentren en la calle, restos de paredes, fragmentos de muros, tabiques o suelos y con estos materiales construye apilamientos a modo de muros hasta que dicho apilamiento se derrumba. Esto determina el final del trabajo (Rodríguez-Méndez, 2005). A través de estos largos procesos de construcción, grabados en vídeo mediante un plano fijo, el artista analiza el comportamiento del material buscando formas de orden que ayuden a mantener la consistencia y el equilibrio de las estructuras levantadas (Figura 1).

En la serie fotográfica “Trabajos de fuera”, realizada entre los años 2003 y 2005, el artista — debido a la imposibilidad de trabajar en su taller — explora la idea de ocupación de otros espacios, en este caso zanjas y agujeros realizados por obreros en distintos puntos de la ciudad. De este modo, mediante la irónica y absurda acción de introducirse en estas excavaciones e ir sacando los residuos que se encuentran en ellas, Rodríguez-Méndez consigue habitar este espacio residual transformándolo temporalmente — el tiempo que dura la acción — en lugar. En estas fotografías asistimos a un proceso de ocupación/desocupación de un espacio que genera un intento de pertenencia por un tiempo determinado (Figura 2).

En estas dos obras hay un acto de marcaje — de modo efímero — del lugar mediante el uso del material. Ya sea apilando restos de paredes, o bien extrayendo material de las entrañas de la urbe. En ambas, Rodríguez-Méndez “delega en el material toda la carga del proceso” (Calvo, 2014: 99).

2.2 Lugar y hogar

Otra de las exploraciones constantes de este artista gallego, afincado en Oslo, es el vínculo entre el concepto de hogar y la distancia temporal y/o geográfica que existe con ese lugar, ubicado en el municipio pontevedrés de As Neves.

El término hogar es un concepto con el que entro en conflicto en la medida que representa esa jerarquía asfixiante y que me resulta insoportable, resulta ser no solo un espacio de negación, limitación e influencia, sino también un material intolerablemente sólido que no consigo aun conciliar (Calvo, 2014: 103).

Es por ello, que cuando se enteró de que iban a derribar la casa familiar en el año 2003, tuvo la necesidad vital de volver a Galicia meses antes de que fuese demolida y realizar una serie de obras en la propia vivienda. “Fontiña nº7” es una de estas piezas, en la cual Rodríguez-Méndez a través del vaciado — a modo de puerta — de una pared de la casa, extrae el material necesario para rellenar el hueco de una puerta existente al lado de la perforación previamente creada. Se consigue así tapiar un paso para liberar otro, a modo de ejercicio de

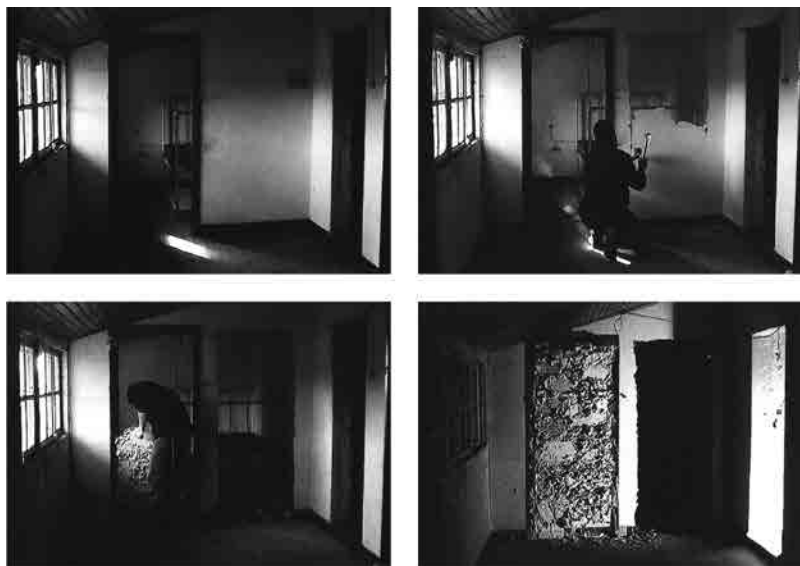


Figura 3 · Carlos Rodríguez-Méndez, "Fontiña nº 7". As Neves, Pontevedra, 2003. Intervención en la casa familiar antes de que fuera derribada.

Fuente: artista.

Figura 4 · Carlos Rodríguez-Méndez, "Casas gallegas", 2008. Serie fotográfica.

Fuente: artista.

reconocimiento del lugar. Hay una intención de volver a ocupar ese espacio, de volver a pertenecer a ese lugar familiar (Figura 3).

En este interés por el hogar y el espacio circundante a éste tiene lugar la obra “Casas gallegas” realizada en el año 2008. El artista, con la ayuda de un arnés, se suspende del exterior de casas unifamiliares gallegas. De este modo, se provoca una relación forzada de “violento diálogo” al tener que pedir permiso para acceder a estas viviendas y suspenderse de las fachadas, además de la acción previa de anudarse en el interior de estos espacios (Figura 4).

En todo caso la violencia que experimento y busco en algunos de los proyectos en los que he trabajado responde en cierta medida a esta hondura abierta y puede ser que profunda (sospecho que no) que representa la tiesura del hogar y de un ideal que perseguimos, poco importa si ese es el hogar originario, solo es una representación pero hasta que se desvele y permita, la violencia continúa siendo un recurso, una denuncia y quebranto agónico (Calvo, 2014: 103).

Mientras que en “Fontiña nº7” el lugar elegido es el propio hogar familiar, en “Casas gallegas” solo es la representación de él a través de distintas viviendas del territorio gallego, pero el acto de dialogar con el lugar sigue siendo el mismo. Se establece una relación de convivencia abrupta y forzada en ambos casos, pero necesaria para el artista que busca apresuradamente establecer un reconocimiento con el lugar. Estos trabajos son una licencia para ocupar ese lugar que se ha dejado y que cada regreso agita (Rodríguez-Méndez, 2015).

Conclusiones

Podemos observar que en todas las obras analizadas hay un claro interés por el proceso de construcción y elaboración de las piezas. Todas son obras efímeras – de ellas solo tenemos fotografías y/o vídeos –, pero Rodríguez-Méndez las considera en todo momento esculturas. Esto tiene que ver con un modo procesual de entender la escultura y el arte, dándole la importancia necesaria al proceso, como único modo de trascender el hecho mismo del arte (Rodríguez-Méndez, 2005).

Estos procesos repetitivos, ordenados y sistemáticos permiten al artista generar rutinas físicas y mentales, que son capaces de liberar procesos creativos. Rodríguez-Méndez considera que este trabajo de creación físico, constante y repetitivo es lo que genera una experiencia de pertenencia en un lugar:

Se trata de “hacer”. Me interesan los procesos de trabajo en sí, la obstinación por el hecho de hacer, y en este gesto se repite una constante que es característica de toda mi investigación: la pertenencia, y desde la experiencia de pertenecer, llegar a conocer.

Pertenecer es interpretado como la voluntad de alcanzar el Ser. Roland Barthes hablaba de un sentir que borra la separación entre el yo y el no yo, entre lo interno y lo externo, entre lo humano y las cosas en las que el yo y el tú cedan finalmente el paso a una experiencia independiente del "se". Pertenecer es el primer objetivo (Rodríguez-Méndez, 2005).

En este afán de pertenecer, Rodríguez-Méndez no sólo es consciente del lugar, sino que también lo piensa. Y para poder pensarlo, lo tiene que ordenar (Aymerich, 2007: 21). De este modo, el material, se convierte en algo más que un conjunto de propiedades físicas, ya que es lo que ordena el lugar. Los apilamientos de escombros, el vaciado de zanjas, la perforación y sellado de paredes o el propio cuerpo del artista suspendido de fachadas establecen sistemas de orden del lugar.

De ahí, la importancia de la relación física, corporal, con la obra, el lugar y el material.

Referencias

- Ábalos, Iñaki (2005) *Atlas pintoresco. Vol. 1: el observatorio*. Barcelona: Gustavo Gili. ISBN: 84-252-1991-4.
- Aymerich, Guillermo (2007) *Un método para pensar el lugar*. Valencia: Universitat Politècnica de València. ISBN: 978-84-8363-196-6
- Calvo, Ángel (2014) "Rodríguez-Méndez. La duración en el término" *DARDO magazine*. ISSN: 1886-0893. 25: 98-105.
- Careri, Francesco (2005) *El andar como práctica estética*. Barcelona: Gustavo Gili. ISBN: 84 252-1841-1
- Maderuelo, Javier (2001) "Hacia la definición de un arte público" en Maderuelo, Javier y Martín de Arguila, María Luisa (coms.), *Poéticas del lugar. Arte Público en España* (pp. 17-35). Lanzarote: Fundación César Manrique. ISBN: 84-88550-42-1
- Miró, Neus (2008) "Los tiempos de un lugar" en Miró, Neus (com.), *Los tiempos de un lugar* (pp. 7-39). Huesca: CDAN, Centro de Arte y Naturaleza y Fundación Beulas.
- Rodríguez-Méndez, Carlos (2005) *Carlos Rodríguez-Méndez: espacio anexo*. Vigo: Fundación MARCO. ISBN: 84-934364-2-9
- Rodríguez-Méndez, Carlos (2015) *Carlos Rodríguez-Méndez*. Web del artista [Consult. 2015-12-29]. Disponible en URL: <http://www.rodriguez-mendez.com/>
- Serota, Nicholas (1988) en Andre, Carl, *Carl Andre: Palacio de Cristal* (pp. 2-18). Madrid: Ministerio de Cultura. ISBN: 84-7506-220-2